

# Un paseo por la Barcelona real

## Barrio Poble Nou y mercado Sant Antoni



El barrio Poble Nou (Foto de Mónica Uriel). (foto: Ansa)

12:43, 29 JUN • BARCELONA • REDACCIÓN ANSA

(ANSA) - BARCELONA, 29 JUN - El visitante que quiera conocer la Barcelona real debe recorrer el barrio del Poble Nou, expresión de la Cataluña industrial, conocido como el "Soho catalán", donde se han rehabilitado antiguas fábricas para construir un nuevo Silicon Valley, así como el mercado de Sant Antoni, recientemente reformado.

Un recorrido por Poble Nou permite sumergirse en la historia de la moda y conocer las mayores colecciones de cerámica española y de arte contemporáneo catalán, así como descubrir la fabricación digital en 3D y a través de robots.

Poble Nou surgió en la primera revolución industrial, cuando Barcelona estaba todavía amurallada, y necesitaba un espacio fuera para producir, por lo que se llenó de un "bosque de chimeneas", además de viviendas de trabajadores, dice a ANSA Salvador Claros, presidente

de la Asociación de vecinos de Poble Nou.

Eran fábricas del siglo XIX, en su mayoría de los sectores textil, metalúrgico, automoción, química y alimentación, que dejaron de funcionar a principios del siglo XX.

Este terreno se recalificó en el año 2000 para hacer un nuevo Silicon Valley, el llamado 22@, un polo industrial para servicios, diseño, ingeniería y tecnologías, así como viviendas, y entre ellas sociales.

El plan "quedó parado por la crisis económica y la rigidez del mecanismo del terreno", cuenta Claros, y solo se ha desarrollado la mitad.

Entre lo que sí se ha rehabilitado en este "Soho catalán", situado entre la avenida Diagonal y el mar y donde aún pervive una treintena de chimeneas, se encuentran fábricas reconvertidas en universidades, academias, museos, galerías, además de empresas tecnológicas así como modernos lofts. Lo rehabilitado combina con edificios modernos, como el de la productora Mediapro, el primero en construirse aquí, y el más reciente MediaKit, con unos inflables exteriores que se hinchan con el calor y generan climatización interior.

Próximamente se abrirá en este barrio, de 93.000 habitantes, el mayor coworking de España, con capacidad para 1.300 personas.

"Ahora es la cuarta revolución industrial del barrio. Se trata de juntar cambio, es decir diseño, con patrimonio, legado histórico", dice Claros. El futuro se fabrica en el Fab Lab Barcelona, un laboratorio de fabricación digital, el mayor y primero abierto en Europa, que forma parte del Institute for advanced architecture of Catalonia (IAAC).

Aquí el ciudadano se empodera de la fabricación, ya sea por medio del 3D o la robótica y de este laboratorio, que el turista puede visitar, han salido, entre otros objetos, el primer puente peatonal impreso en 3D, que fue colocado en un parque de Madrid.

El legado del pasado se puede contemplar en la mayor colección contemporánea de obras pintadas en Cataluña, 300 en total, que alberga la Fundación Vila Casas, una antigua fábrica de lana.

En cambio un recorrido por la moda a lo largo de la historia, que incluye una gran colección de Balenciaga y una de las únicas colecciones de corsés de Europa, se puede admirar en el Museo del Diseño, que alberga 20.000 piezas de cerámica, algunas de Picasso y Joan Miró. Entre los objetos de diseño del museo se puede ver un hito en la historia industrial inventado por un español, Manuel Jalón: el cubo escurridor de la fregona.

Un festival anual pluriartístico es lo que se propone crear la asociación privada sin ánimo de lucro Poble Nou Urban District, que de momento realiza jornadas de puertas abiertas de las numerosas galerías de arte que hay en este barrio.

La asociación surgió por iniciativa de la venezolana Claudia Costa, quien llegó a España en 1991 a estudiar arte y en 2010 abrió la galería "La plataforma".

Lo que desde hace 13 años se celebra es el Barcelona Design Week, que este año incorporó por primera vez al Disseny Hub Barcelona, que alberga el Museo del Diseño, y recibió más de 43.000 visitantes entre los días 5 y 14 pasados.

Organizado por Barcelona Centro de Diseño (BCD) y Fomento de las artes y del diseño (FAD) el lema de este año fue "Revalorar" para construir un futuro sostenible, como los taburetes del afamado restaurante Celler Can Roca fabricados a partir de cajas de pescado en un proyecto del diseñador Andreu Larulla. A propósito de comida, desde este mes Barcelona permite al visitante conocer un mercado genuino de barrio -como antes de la llegada masiva de

turistas lo era también La Boquería-, situado en el barrio hipster de la ciudad, Sant Antoni.

Tras siete años de rehabilitación, retrasada por la crisis económica, el mercado de estructura de hierro de 1882 se ha convertido en el más grande de la ciudad y el domingo se venden libros y discos de segunda mano.

"Se tomó la decisión de no convertirlo en un mercado de restauración", como han hecho otros en España, "para que lo pudieran disfrutar los habitantes de este barrio popular", cuenta su director, Xavier Trull.

Así, solo 5 de los 52 puestos tienen una parte de su superficie dedicada a la restauración.

Durante la rehabilitación se produjeron hallazgos arqueológicos debajo del mercado como una muralla del siglo XVII y también la via Roma Augusta.

(ANSA).